



Febrero 20, 2026.

Montes de María, Colombia.

El XII^{vo} intercambio de la Red Internacional de Agroecología Comunitaria-Joven (RIAC) se llevó a cabo en el territorio de Montes de María, Colombia, del 14 al 21 de febrero del 2026. Nos encontramos juventudes presentes y las redes aliadas en la agroecología de diferentes países, culturas, territorios, pueblos originarios, indígenas y afro-descendientes para intercambiar y proponer sobre la agroecología en la soberanía alimentaria, dentro de la cosmovisión desde muy diversos pueblos y comunidades.

Participamos diferentes culturas, donde compartimos nuestros saberes, prácticas y experiencias de trabajo con los saberes ancestrales y las agroecologías; así mismo debatimos sobre las problemáticas que enfrentan nuestros pueblos originarios. Dentro de estos debates hablamos de temas relacionados con las políticas públicas, resiliencias de los pueblos y el resguardo de los saberes. Todo lo anterior con el interés de fortalecer y cuidar las tomas de decisiones, con lo cual podamos promover economías solidarias, agroecologías, liderazgo juvenil, soberanía alimentaria y la defensa territorial.

Cada comunidad en la región de Montes de María visitada, a través de sus saberes, cantos, bailes, arte y artesanías, compartió sus historias de resistencias, luchas y su sentir; todos estos momentos son una forma de transmitir la vivencia de los pueblos. Agradecemos a cada uno de los pueblos visitados por abrirnos las puertas de sus hogares, saberes y agroecologías.

Para nadie es un secreto la violencia ejercida por los dueños de capitales y sus gobiernos contra nuestros pueblos campesinos, indígenas, migrantes y afrodescendientes. No venimos a pedir permiso para existir, sino a exigir el respeto que merecen nuestras civilizaciones que han alimentado al mundo mientras cuidan la tierra. Nosotros las juventudes de los pueblos originarios, no somos el resultado de proyectos de desarrollo, somos los herederos de una ciencia cultural milenaria que la academia hoy intenta reducir a la agroecología, cuando para nosotros es continuar con la reproducción de la vida.

Estamos cansados de investigadores que vienen a nuestras comunidades a extraer nuestro saber para sus tesis y laboratorios sin devolver nada a la madre tierra. Declaramos que nuestra juventud está liderando el uso de tecnología propia, desde el mapeo biocultural hasta la vigilancia climática, para proteger nuestra biodiversidad.





Exigimos:

- Que pare todo tipo de persecución y violencia contra migrantes, indígenas y campesinos en nuestras Américas, ya que son los pilares de la alimentación mundial.
- Con un llamado urgente a la racionalidad de la sociedad a pensarnos como proyectos de humanidad y superar todo tipo de adversidad y conflicto con nuestro entorno de manera colectiva.
- A los estados y gobiernos la implementación de políticas públicas junto a sus pueblos encaminadas a reparar y encauzar los rumbos de la sociedad hacia un buen vivir en equilibrio con la naturaleza y nuestros semejantes.
- Alto al acaparamiento de tierras, la agricultura industrial, la minería y las leyes de patentes que pretenden privatizar lo que la naturaleza nos da libremente.
- Seguridad jurídica sobre nuestros territorios comunales y reparto agrario para todos los campesinos y campesinas como la única forma real de garantizar la agroecología campesina y milenaria para las próximas generaciones.
- Que los fondos climáticos internacionales lleguen directamente a las comunidades y sus jóvenes, eliminando la burocracia de las ONGS intermediarias que no entienden nuestra realidad.

Llamado a nuestros pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos



Ante las amenazas que representan los imperios que buscan someter a todo y a todos, ante los tentáculos de las empresas transnacionales que van destruyendo la naturaleza con sus industrias, monocultivos y proyectos extractivistas, llamamos a construir un frente común, a globalizar la defensa de la vida, respetando cada una de las múltiples expresiones culturales de los pueblos de América y el mundo.



En estos tiempos y en este contexto de violencias, guerras y persecuciones ejercidas para destruir las identidades campesinas indígenas, las juventudes presentes y las redes aliadas en la agroecología hacemos un llamado a portar con orgullo nuestras vestimentas, hablar nuestras lenguas, cultivar la tierra sin envenenarla ni a ella ni a otros, a honrar la memoria de nuestros ancestros y transmitirle al mundo la esperanza y la vida en conexión y reciprocidad con la tierra, la naturaleza y el planeta que habitamos.

Para nosotros, plantar nuestros cultivos nativos es un acto de rebeldía contra un sistema alimentario global que nos enferma y nos empobrece. Nuestro mensaje al mundo es que nuestra agroecología no es una técnica alternativa, es una propuesta política de soberanía. No queremos ser parte de una economía verde que mercantiliza la naturaleza; queremos fortalecer nuestras economías basadas en la reciprocidad y el trueque.

Nuestro llamado a la acción de las juventudes de las Américas: instamos a nuestros hermanos y hermanas indígenas, campesinos, afrodescendientes, de todo el continente a descolonizar sus mentes.

No busquen validación en los centros urbanos o en las universidades que desprecian el campo. Miren hacia sus raíces. La respuesta a la crisis climática no está en un laboratorio en el norte; está en las manos de quien siembra en la montaña.





Nuestros retos y compromisos:

- Identificación y documentación de semillas nativas para su conservación y reproducción en cada pueblo para poder articular y construir el primer casa de semillas nativas y criollas de las Américas.
- Fortalecer escuelas de saberes campesinos comunitarios.
- Poner en práctica nuestros saberes ancestrales y permanecer como jóvenes en los campos.
- Regenerar los suelos y territorios destruidos por la revolución verde.
- Sigamos con nuestro desarrollo desde las comunidades, como seres humanos y como hijos e hijas de nuestra madre tierra, estando en alerta con la inteligencia artificial que busca reemplazar nuestras historias, cantos y saberes, reconociendo la tecnología controlada por las élites como algo que amenaza nuestro futuro. La verdadera inteligencia es biológica, no artificial.

“Por la vida, por nuestras semillas y por el territorio.”



SEMILLAS DEL BUEN VIVIR

